



Serie:

¡MADRES A LOS 67 AÑOS!

Una rumana y una española, con inseminación artificial lograron embarazarse a una edad en la que debieran ser abuelas. ¿Qué futuro tienen sus hijos? ¿Por qué lo hicieron? En esta serie conoceremos sus arrepentimientos y frustraciones.

IV PARTE

**RECOPIACIÓN :
XINIA ROJAS CH.**

ADRIANA RECIBE PENSIÓN Y TRABAJA PARA QUE NADA FALTE A SU HIJA

Siempre juntas. También cuentan quienes viven cerca de ella que como madre parece perfecta, siempre volcada en su hija de la que raramente se separa. Como si el cordón umbilical siguiera intacto. Revelan, además, que la anciana intentó la maternidad por la vía de la adopción hará 20 ó 25 años. Probó con una niña rumana de unos 7 años a la que presentó entusiasmada a los vecinos. Tres o cuatro meses después la devolvió a los servicios sociales porque, según contó, eran incapaz de adaptarse.

Adriana Iliescu, de no saberse su edad, viéndole el rostro chupado y poblado de profundas arrugas, no se le echarían menos de 80. Viste con faldas de pana y botas altas, más

eso sigo con mi trabajo en la universidad y así sumo 500 euros todos los meses, que es mucho para un rumano de a pie».

«Dicen que en la vida todos debemos plantar un árbol, escribir un libro y tener un hijo. Yo planté centenares de árboles en mi juventud ecologista y comunista, escribí hasta 13 libros para niños y tengo una hija. ¿Vosotros habéis cumplido con el deber? ¿Aún no?».

LA ESPAÑOLA ES 130 DÍAS MAYOR QUE LA RUMANA ADRIANA Y TUVO GEMELOS

La española María del Carmen Bousada, 130 días mayor que Adriana Iliescu, cuida de sus mellizos Christian y Pau. Bousada tuvo que mentir para recibir el tratamiento en la clínica Pacific Fertility Center de Los Ángeles, donde se establece un tope de 55 años para esta intervención. Recibió un tratamiento para recuperar el período -pasó la menopausia hace 18 años- y eligió de un catálogo "óvulos de una joven de pelo moreno y espermatozoides de

reina de las madres-abuelas lo posee la andaluza Carmen Bousada.

El nacimiento de los niños españoles ha resucitado la historia de Adriana y todos quieren saber como están madre e hija.

«Estoy feliz de no ser la única -asegura Adriana- porque lo he pasado muy mal todo este tiempo. Primero me trataron como la mujer barbuda y después llevaban mi caso a horribles debates en los medios donde se mezclaba la religión con los principios liberales del comunismo. Y para mí, que soy muy creyente, me duele más porque Dios y la medicina de nuestro siglo consiguieron demostrar lo



propias para una única de 50, y el largo abrigo negro. El dibujo totalmente encorvado de su figura y el extravagante sombrero le dan aspecto de siniestra figura de cuento infantil.

Ella a declarado que está escribiendo un libro, bueno, un ensayo, para que su hija algún día pueda leerlo y "entenderme como madre amiga, como madre egoísta, como madre moderna, como madre bruja..."

«Soy profesora universitaria... Para mí ella es todo. Fue un regalo robado de los jardines de Dios, una pestaña que la ciencia o el viento soltó por la vía de Dios y llegó a mi jardín particular».

«Hoy en día, con mi pensión de 100 euros al mes no podría ni pagar la calefacción, por

rubio con ojos azules».

«QUE SIGA SU VIDA DE MADRE Y DE MUJER»

Esto es lo que le aconseja la madre-abuela rumana, Adriana Iliescu, quien ostentaba el récord de primeriza más vieja del mundo a la española, Carmen Bousada de Lara, la cual logró llevar a feliz término su embarazo de mellizos.

El 31 de mayo de este año Adriana Iliescu cumplió 69, durante este tiempo, entre las dos han ostentado el récord de tener la mayor diferencia de edad entre madre e hija de la Historia: 66 años. Ahora, este título algo más que simbólico, ha viajado desde Rumania a España y la

que mi organismo pudo».

«Sólo le diría a esa española que siga su vida de madre y de mujer, y que no deje que su experiencia sea tratada desde la óptica moral ni entre en un circo mediático. Porque después todos se olvidan de ti. También que haga mucho ejercicio y que aproveche para hacerle a los niños todas las fotos y vídeos que pueda. Así, cuando tenga más de 100 años, podrá recordar que lo más bonito de su vida llegó cuando otras se acaban».

EN CONTRA

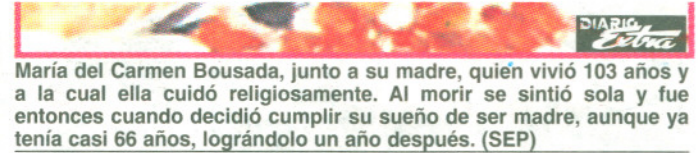
Los casos de Adriana Iliescu y de Carmen Bousada han llevado a expertos a recomendar



Tras el parto, la española Carmen Bousada intentó darle el pecho a sus gemelitos, pero no fue posible porque no tenía suficiente producción de leche. Nótese que lucía en esos momentos como una mujer de 50 años a pesar de tener 67. Hay que esperar para ver si su aspecto físico se deteriora tan rápido como le sucedió a la Rumana Adriana Iliescu. (SEP).



La fiesta del primer año de vida de la niña Rumana Elisa María Iliescu, fue todo un acontecimiento, por mas que su madre Adriana quisiera hacerlo privado, pues recibió regalos de muchas partes del mundo y desde luego de su país. Rodeada por periodistas, cámaras y micrófonos fue abriendo uno a uno los presentes. Ya se le empezaba a notar su deterioro físico (SEP).



María del Carmen Bousada, junto a su madre, quién vivió 103 años y a la cual ella cuidó religiosamente. Al morir se sintió sola y fue entonces cuando decidió cumplir su sueño de ser madre, aunque ya tenía casi 66 años, lográndolo un año después. (SEP)

los 50 años como edad límite para que una mujer sea fecundada con técnicas de reproducción asistida. Para Rafael Bernabeu, presidente de la Asociación Nacional de Clínicas de Reproducción Asistida de España, estos embarazos tardíos no suponen «ningún avance médico, ya que el tratamiento es idéntico al que se prescribe en otras edades. Éticamente son experimentos, ya que se desconocen las consecuencias que a corto, medio y largo plazo tendrá sobre la salud materna y fetal un embarazo en un organismo claramente envejecido. Lo que debe presidir la decisión médica es la salud de la madre. Así, puede ser muy razonable no someter a técnicas de reproducción asistida a una mujer con menos de 50 años y sí aplicarlas en algún caso que sobrepase ligeramente esa edad».

A FAVOR

«Hay que respetar la decisión de la mujer, y eso es algo de lo que nos estamos olvidando». El autor de la frase es Simón Marina, director del Instituto Cefer, de Barcelona, organizador del primer banco de óvulos de España y donde han logrado el nacimiento de los cinco primeros niños españoles de óvulos congelados. «Cada vez hay más mujeres mayores de 50 años que desean tener hijos y recurren a la reproducción asistida. En España, el único límite legal son los 18 años. Nuestra paciente de más edad tenía 58 años; ahora tenemos seis casos que superan los 55 y más de 20 de entre 50 y 55. De momento, no ha surgido ningún problema». Marina insiste en que los años no son un motivo suficiente para descartar el embarazo. «Es necesaria una valoración médica objetiva, fijarse en su estado de salud, físico y mental, y no sólo en la edad, que también debemos tener en cuenta».

CONTINÚA MAÑANA CON: LA ESPAÑOLA SE EMBARAZÓ AL SENTIRSE SOLA DESPUES DE CUIDAR A SU MADRE, QUIEN MURIO A LOS 103 AÑOS.